

Cuarenta años han pasado desde que un seis de diciembre del año 1978 se celebrara el Referéndum por el que la ciudadanía española aprobara nuestra Constitución.

¿Os acordáis de ese día?

Yo era muy pequeño en aquel entonces, pero si recuerdo las expresiones de alegría y emoción de muchas personas.

Por fin, se cimentaban las bases de nuestra Democracia.

Una democracia joven que no se ha librado por desgracia de la sangre de la violencia ni del dolor y el llanto de aquellas personas que lucharon hasta la muerte por la libertad de todos los españoles.

Hemos sido, todos y cada uno de nosotros, nuestros abuelos, nuestros padres y ahora nuestros hijos los que luchamos cada día con esfuerzo, sacrificio y honor para hacer de España un lugar mejor.

Han sido 40 años de superación constante, 40 años de Libertad, 40 años de Respeto, 40 años de una ciudadanía valiente, responsable y humilde. 40 años de una Constitución que es Historia para el mundo.

Y 40 años después parece que la Historia se vuelve a repetir, no en los mismos términos, pero sí en las mismas esencias.

Hoy la política es tan compleja como en aquella década de finales de los 70.

Por eso hoy, aquí, y allá donde voy, digo y diré que debemos reflexionar todos los que nos dedicamos al servicio público. Porque debemos de recuperar los valores que parecen haberse diluido con el tiempo.

Tenemos que ser humildes. Reconocer cuáles son nuestras capacidades y saber cuál es el lugar que ocupamos. Y desde ahí trabajar con esfuerzo y pasión por nuestros ideales.

Volver a buscar los consensos que nos convirtieron en auténticos líderes.

Ser dignos de la política de altura, para ser ejemplo de todos los españoles.

Trabajar en la concordia, el consenso y la unidad. Porque los ciudadanos se merecen el mayor de nuestro respeto y admiración.

Nuestra obligación es construir un futuro ambicioso, en el que tenga cabida todo el mundo. Nuestra obligación es darles a nuestros hijos una España y una Andalucía fuerte, con oportunidades para el desarrollo personal y profesional.

En definitiva, debemos superar las piedras que encontremos en el camino, con inteligencia y humildad. Aprender siempre de los errores que se cometieron. Y no olvidar que gracias al trabajo y al esfuerzo somos capaces de superarnos en todos los sentidos.

Hoy cumple 40 años nuestra Carta Magna, nuestra Constitución, Nuestra carta de Derechos y Libertades. La garante de que vivamos en paz.

Valorémosla hoy y siempre. Concienciemos a nuestros hijos de su valor, y lo que les costó a nuestros padres y abuelos conseguirla, porque no fue nada fácil.

A pesar del devenir de la Historia, debemos estar todos muy orgullosos, porque esta, nuestra Constitución ha supuesto el progreso de nuestras generaciones.

Feliz día a todos en este especial aniversario.

Muchísimas gracias a todos, compañeros del Equipo de gobierno, miembros de la corporación municipal, servidores públicos, vecinos, amigos, gracias por acompañarnos.